

# PAGINA MENORQUINA

## EL BIEN PÚBLICO

Año VII

Mahón 31 de Diciembre de 1931

Núm. 453

### CIOSIDADES HISTÓRICAS Y ARQUEOLÓGICAS

**CCCXC.—Las cinco puntas que se empleaban para analizar el oro comprado por la Universidad, 1674.**

Die x mesis nouembris anno anat. Dni. Convocats, congregats ajuntats la Senyoria i molt Mag. chs senyors don Antoni D. doncelh, Miguel Amer, Jaume Matheu mercaders y Joan Cerda apotecari, Jurats etc. en la Sala Inferior etc. Han ordenat fer en la casa de la Universitat a Geromí P. Argenter, para que aportas a la casa de la Universitat sinch puntas de oro que son las origines de la Universitat, per fer experiencia del oro comprant dels particulars per ocurrir a la necessitat per saber el quilat. I haüent las aportades dit que ell les tenia en son poder que las comprades de certa persona oficial de la Universitat, de qui no pogue recelar foren robadas per 5 £ 7 per no tenir marca ni senyal de la Universitat; i dita Su Sria han resolt y determinat recobrar aquellas del dit Pomar y pagar las 5 £ y archivarlas en un dels armaris de la Universitat ab una cadeneta de plata que se ha agada en lo armarí ha hont es la marca de plata de onse diners y quatre grans dexant per delibèrató de prosehír contra el venedor per el furt com per recobrar las 5 £. De tot qual pera que consti ad eí enam rel memoria se continúa lo present acte. Quare etc. Testes etc. (ARCH. GEN. HIST. DE MALL.—Lib. dels Jurats, 1675 a 1676 fól. 128 v.º y 129).

**CCCXCIV.—Los que saben leer y escribir en Alayor.**

Según el censo de 1920, sabían leer y escribir en Alayor 1088 varones y 870 hembras, contando el término municipal con 5111 habitantes.

**Rondayes Mallorquines**

**D'EN JORDI DES RE Ó**  
(MN. ANTONI M. ALCOVER)

Gran colección de rondalles populares de la isla de Mallorca. Actualmente hi ha onza toms publicats, y alguns més en preparació.

**Preu de cada tom; 2 pessetes.**

Es venen en la librería d'en MANUEL SINTES ROTGER, Plaza de Pablo Iglesias, 17, MAHÓN

a sus modernizaciones, no faltan más que los moros y sus puestos de mercado que la imaginación inventa y coloca en los lugares que antaño ocuparon.

«Cada casa conserva pura la atmósfera de su época, en cuya puerta y entre punto y punto de calceta, recuerdan las ancianas, en animado coloquio, las travesuras de su juventud.»

«Todo envejece, todo cambia, cada segundo renueva el Tajo sus aguas, cada noche se renuevan los días, mientras Toledo, imparable, va desgarrando su rosario de cuentas.»

**CCCXCIII.—El Archivo de I. Peral.**

En la prensa de enero de 1930 vemos que el Ayuntamiento de Cartagena ha acordado abrir una suscripción nacional para adquirir el archivo de Peral.

Parece que hay el propósito de crear un Museo de las reliquias del inventor del submarino del que formará parte su archivo.

**ENRIQUE FAJARNÉS, TUR**  
Cronista de Ibiza.

**Modismos menorquines**

**Passar per es burell, haver de passar es burell.**

En primer término dire que **burell** es una palabra antigua que tiene en menorquín varias acepciones.

**Burell** es en los barcos una cuña de madera que se emplea para separar una cosa de otra, bien como herramienta en un momento dado o bien haciendo respecto a las vergas un oficio semejante al que hacen los trastes en la gulfarra para separar las cuerdas del mástil.

**Burell** es también un paño burdo que usaban los marineros, los campesinos, etc. En castellano, **buriel** era un paño pardo, del color natural de la lana; también se decía **color buriel**, al rojo oscuro, entre negro y leonado.

En Menorca figura la palabra **burell** en inventarios antiguos para designar el «panyo» de que se hacían ciertas prendas de abrigo.

El entusiasta colector de las costumbres y lenguaje del campo menorquín don Antonio Orfila, Plrò, que firma sus amenos trabajos con el pseudónimo «Fila Or», en su artículo «Costums del tems vell», en los «Morts» inserto en la PAGINA MENORQUINA de 19 de noviembre de 1931, pone una nota que dice literalmente: «Ordinariamente se decía de **borrell**, nom que se donava a la se roba de que l feien y alude al **capot de dol** que sobre los hombros llevaban los deudos del difunto en los entierros como prenda de ceremonia, al modo que en Castilla se usaba la capa parda para los actos solemnes.»

«Pero la voz de que trato, engastada en el modismo que encabeza estas líneas, tiene una acepción muy diferente de las anteriores. En efecto; dice don Pedro Riquavets en su «Historia de Menorca», página 352: «Los Ayuntamientos de Mahón y Ciudadela llevaban el alta y baja del personal por lista de capitanes o patrones, marineros, maestranza, etc., y cuando había armamento de algún buque, presentábase antes de la salida del puerto, a la oficina de la Casa de la ciudad, todo el personal de su dotación, o sea de capitán a paje, para pasar lista y autorizar su rol, a cuyo acto daban el nombre de pasar per es burell.»

He aquí, pues, el origen del modismo «haurás de pasar per es burell» con que se advierte a alguien que habrá de aceptar una condición previa, un trámite forzoso, sin el cual no logrará su deseo.

«No hi va haver mes remey; vaix haver de passar es burell» se dice, cuando se confiesa que hubo que pasar por el aro.

Esta expresión procedente de los tiempos del florecimiento de la marina mercante de Menorca, va cayendo en desuso; ya casi no se oye. Y sin embargo ella evoca aún la imagen de aquellas viriles tripulaciones que arrebataban con ánimo entero los peligros de la navegación por diversos mares y ponían en tan buen lugar la reputación de nuestros navegantes.

Antes que se pierda este modismo, quiero recogerlo y apuntar su origen. Es casi un documento de época, una pequeña medalla acuñada por el pueblo con su lenguaje gráfico.

L. LAFUENTE VANRELL

### Modismos menorquines

**Passar per es burell, haver de passar es burell.**

En primer término dire que **burell** es una palabra antigua que tiene en menorquín varias acepciones.

**Burell** es en los barcos una cuña de madera que se emplea para separar una cosa de otra, bien como herramienta en un momento dado o bien haciendo respecto a las vergas un oficio semejante al que hacen los trastes en la gulfarra para separar las cuerdas del mástil.

**Burell** es también un paño burdo que usaban los marineros, los campesinos, etc. En castellano, **buriel** era un paño pardo, del color natural de la lana; también se decía **color buriel**, al rojo oscuro, entre negro y leonado.

En Menorca figura la palabra **burell** en inventarios antiguos para designar el «panyo» de que se hacían ciertas prendas de abrigo.

El entusiasta colector de las costumbres y lenguaje del campo menorquín don Antonio Orfila, Plrò, que firma sus amenos trabajos con el pseudónimo «Fila Or», en su artículo «Costums del tems vell», en los «Morts» inserto en la PAGINA MENORQUINA de 19 de noviembre de 1931, pone una nota que dice literalmente: «Ordinariamente se decía de **borrell**, nom que se donava a la se roba de que l feien y alude al **capot de dol** que sobre los hombros llevaban los deudos del difunto en los entierros como prenda de ceremonia, al modo que en Castilla se usaba la capa parda para los actos solemnes.»

«Pero la voz de que trato, engastada en el modismo que encabeza estas líneas, tiene una acepción muy diferente de las anteriores. En efecto; dice don Pedro Riquavets en su «Historia de Menorca», página 352: «Los Ayuntamientos de Mahón y Ciudadela llevaban el alta y baja del personal por lista de capitanes o patrones, marineros, maestranza, etc., y cuando había armamento de algún buque, presentábase antes de la salida del puerto, a la oficina de la Casa de la ciudad, todo el personal de su dotación, o sea de capitán a paje, para pasar lista y autorizar su rol, a cuyo acto daban el nombre de pasar per es burell.»

He aquí, pues, el origen del modismo «haurás de pasar per es burell» con que se advierte a alguien que habrá de aceptar una condición previa, un trámite forzoso, sin el cual no logrará su deseo.

«No hi va haver mes remey; vaix haver de passar es burell» se dice, cuando se confiesa que hubo que pasar por el aro.

Esta expresión procedente de los tiempos del florecimiento de la marina mercante de Menorca, va cayendo en desuso; ya casi no se oye. Y sin embargo ella evoca aún la imagen de aquellas viriles tripulaciones que arrebataban con ánimo entero los peligros de la navegación por diversos mares y ponían en tan buen lugar la reputación de nuestros navegantes.

Antes que se pierda este modismo, quiero recogerlo y apuntar su origen. Es casi un documento de época, una pequeña medalla acuñada por el pueblo con su lenguaje gráfico.

L. LAFUENTE VANRELL

### Febre y Cardona

**LXIII**

**RIMA DE SANT TOMÁS D' AQUINO**  
AL SSM. SAGRAMENT.

*Adoro te devote latens Deitas etc.*

Vos creg, Deu meu, aquí present,  
Y no obstant qu' a las creaturas  
Escondit baix d' estas figuras,  
Vos hi ador devotament.

El meu cor confús y enternid  
A Vos totalment se subjecta;  
Perqu' at contemplar tal objecte  
Queda enterament desfallid.

La vista, el tacto y dhuc el gust,  
Esteriorment nos engana;  
Pero de l' ohido dimana  
Creure qu' es d' el tot cert y just.

### 8 LAS FIESTAS DE S. JUAN EN CIUDADELA

fecha de 27 de junio pe. 1568, diez años después del saqueo, se lee que fue elegido para obrero eclesiástico de San Juan Mossen Jaime Mayol y para obrero clavario (*caballero*) Mossen Juan Parets, no aludiendo ni a obreros payeses ni menestral. Estos obreros (hoy *caivés*) representaban como hemos dicho los cuatro brazos (*estaments*) y eran nombrados por la Universidad, costumbre que continuó al constituirse los actuales Ayuntamientos, oficiando al Vicario general para que lo comunicase al eclesiástico y este a los demás. En 5 de Julio de 1611, se nombró por primera vez obrero soltero y este fue Pedro Carretero, y por cuanto, (dice el Consejo ordinario) no se ha hecho nominación de él, que dos años sea un soltero payés y los otros dos un soltero menestral.

Esta de 1657 el nombramiento de *panoné* que llevara el *panó* o bandera, designando para llevarla al obrero soltero, según datos de Oleo, el primero fue José Camps. La bandera toda roja lleva en el centro una cruz blanca de Malta, lo que parece confirmar, lo dicho anteriormente.

Desde aquella fecha se vienen nombrando seis mayordomos, noble, eclesiástico, dos payeses casados y un menestral, cuando el *panoné* correspondiente a los payeses, se nombra el sexto, soltero de este brazo, y cuando es menestral, también es un soltero independiente del otro.

La elección de mayordomos ha presentado siempre alguna dificultad, llegándose alguna vez a imponerse multa de 500 duros por los Magníficos Jurados de la General Universidad, cuando esta radicaba en Ciudadela.

Creemos que desde 1568 no ha sufrido esta fiesta más interrupción que al implantarse la prime-

### BIBLIOTECA DE «EL BIEN PÚBLICO» 5

do el cultivo de la propiedad a otros y los segundos en el campo, cultivándolo por sí mismos, dando origen a dos categorías campesinas y de ahí que figuraran dos labradores payeses en las juntas de fábrica y un solo representante por los menestrales, tal como aparece en el *Pariatge* o arreglo parroquial de 19 de Marzo de 1330, que concede una capellanía a la iglesia de San Juan de Monastell o D' Artrúg, con obligación de decir misa en la Capilla de Corniola, cuyo terreno había donado Alfonso III en 1.º de Marzo de 1287 a los frailes Mercenaríos.

Completaremos el cuadro de la época recordando que en 10 de Enero de 1300 Arnaldo de Burgués y Pedro Esturs fueron nombrados por Jaime II para repartir nuevas tierras a los colonizadores, destinándoles haciendas particulares, llamadas *cavallerías*, con obligación de mantener sus dueños en cada una de ellas: un caballo armado para la defensa y custodia de la Isla. El 24 de dicho mes y año, reunidos los comisionados, con los procuradores, síndicos y personas principales en la Iglesia de San Francisco de Ciudadela, para dar forma al proyecto, se acordó dar las citadas *cavallerías* en feudo, obligando a sus poseedores a vivir en la isla y mantener en cada una, un caballo libre de las labores del campo, dándose el nombre de *cavallers* a sus dueños, según el historiador Hernández Sanz. Organizados en hueste, natural es que tuvieran estandarte o pendón, que sirviera de guía en el combate, *panó* en dialecto lemosín y de aquí el nombre de *panoné*, dado a su portador y en vez de clarines y atabales para reuniones, alegrar marchas y desfiles, adoptaron el bucólico *fabiol* con su insepara-

